

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Monterrey 400. Estudios históricos y sociales

Manuel Ceballos Ramírez (coord.)

Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998, 326 pp.

*Roberto García Ortega*¹

Los meses de dos años que transcurrieron desde la realización de los estudios emprendidos en 1996 en homenaje a la ciudad de Monterrey, como parte de la celebración de los cuatro siglos de su fundación, hasta la publicación en 1998 de este libro, que compila dichos estudios (coordinado por Manuel Ceballos con el apoyo editorial de la Universidad Autónoma de Nuevo León), no le restan mérito alguno. Los libros, a diferencia de otro tipo de eventos realizados durante las festividades de Monterrey 400, exigen de un proceso más largo y complejo, particularmente cuando, como en el caso de *Monterrey 400: estudios históricos y sociales*, se requiere coordinar el trabajo de 11 especialistas de varias disciplinas.

Ceballos señala en su presentación de la obra que el denominador común de los autores es estar o haber estado ligado de una u otra manera a El Colegio de México o a El Colegio de la Frontera Norte y que el común de los trabajos es tener a Monterrey como objeto de estudio. Con ello el autor nos advierte, por un lado, de la estatura académica de los autores y, por otro, de la diversidad de temas y enfoques que el libro aborda. El índice es, en efecto, muy variado y cubre desde las reflexiones e investigaciones de carácter histórico, pasando por temas más actuales como la globalización económica y cultural, la problemática urbana, el fomento, la estructura y la modernización industrial, hasta concluir con un trabajo sobre la oferta televisiva extranjera en Monterrey. No obstante, gracias al esfuerzo y al talento de los autores, la lectura del libro para quien no esté versado en temas históricos resulta bastante amena y muy útil.

Inaugura la lista de trabajos el artículo del reconocido maestro Alfonso Rangel Guerra denominado *Formación y transformación de una ciudad*. Rangel Guerra inicia sus reflexiones con las motivaciones y posibles razones que pudo haber tenido Don Diego de Montemayor y las 12 familias que le acompañaron para emprender la empresa inconclusa de Don Luis de Carvajal y volver al antiguo sitio de la desaparecida Villa de San Luis. El autor subraya el hecho de que, a diferencia de los anteriores fundadores que no legalizaron su acto, Montemayor realizó la fundación de la ciudad metropolitana de

¹ Investigador de la Dirección Regional de Monterrey de El Colef. E-mail: rgarciaortega@infosel.net.mx

Nuestra Señora de Monterrey en septiembre de 1596 con apego legal a lo establecido por las entonces recientes Ordenanzas de Nuevas Poblaciones de Felipe II. En el segundo apartado de su trabajo, Rangel Guerra intenta ubicar a Monterrey dentro de una clasificación de la forma de ser de las ciudades latinoamericanas (propuesta por el argentino José Luis Romero). Así, señala que a pesar de su fundación en el siglo XVI, por su condición de modesta aldea durante más de dos siglos, no es sino hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando Monterrey presenta algunas características de pequeña ciudad criolla, por la procedencia de sus habitantes. No obstante, es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando Monterrey empieza su desarrollo más dinámico y con ello a manifestar características propias de una ciudad burguesa. Hoy, subraya Rangel Guerra, tras muchas vicisitudes puede afirmarse que Monterrey se forjó sola, hasta convertirse en el actual polo de desarrollo urbano-económico y finalmente en una ciudad masificada, según la clasificación tomada de Romero. En el tercer apartado, tras un repaso de Monterrey y sus símbolos, a la luz de la propuesta metodológica del colombiano Armando Silva, el autor concluye su trabajo con la idea de que, sin cancelar las necesarias transformaciones y cambios urbanos, hace falta consolidar y preservar los símbolos arquitectónicos y urbanos que caracterizan y otorgan identidad propia a Monterrey, pues éstos han sido cambiantes y menospreciados en el tiempo, incluyendo las urbanizadas faldas de las montañas que embellecen el entorno regiomontano.

Javier Treviño Cantón es el autor del segundo artículo de la obra, el cual titula La nueva visión internacional de Monterrey a 400 años de su fundación. En mi opinión, quizás el carácter cuasi-político y apologético de este trabajo le resta un cierto valor académico por su análisis somero y unidimensional, sobresaliendo por ello del resto de los artículos. Sin embargo, la visión positivista internacional de la ciudad que nos presenta Treviño Cantón resulta interesante porque pone de manifiesto algunos aspectos favorables de la inserción de Monterrey en la globalización económica y cultural, aunque soslaya totalmente las diversas implicaciones negativas en lo económico, social y cultural que evidentemente ha conllevado también dicho proceso.

El profesor Israel Cavazos, como ya es una costumbre, nos deleita con su acuciosidad y profundo conocimiento histórico. En el tercer artículo de este libro, Cavazos escribió sobre las fuentes de José Eleuterio González como historiógrafo, las cuales en materia bibliográfica, subraya el profesor Cavazos, aunque insignificantes en número, supo manejar con inteligencia. Así, situándonos en el tiempo del doctor González y a pesar de tan limitadas fuentes, el autor concluye que supo legarnos la primera investigación documental científicamente realizada que, aunque susceptible de enmiendas, constituye la obra clásica por excelencia.

El cuarto trabajo del libro lo firma Ceballos, reconocido investigador de El Colegio de la Frontera Norte y compilador de la obra, quien titula su artículo Monterrey, realidades y posibilidades historiográficas. El autor nos da una cátedra sobre la producción historiográfica regiomontana, sus va-

riados sustentos institucionales y sus diversos autores. En tan ameno recorrido, Ceballos nos lleva a constatar la amplia infraestructura académica que tiene Monterrey y que ha permitido impulsar el conocimiento histórico de la ciudad y la región en los últimos 50 años. No obstante, a pesar de los avances logrados, persisten algunas insatisfacciones, pues, al igual que otros reconocidos historiadores, el doctor Ceballos afirma:

...hace falta retomar el proceso que ya se había iniciado en Monterrey en los años cuarenta para profesionalizar el oficio y reformular algunos de los planteamientos del oficio del historiador.

Alguna aspiración o propuesta en gestación al respecto pareciera adivinarse en la conclusión del autor cuando nos reitera:

no se trata de crear un nuevo camino, sino de retomarlo.

El quinto trabajo, titulado *Estructura urbana y gestión municipal en el Área Metropolitana de Monterrey*, es de Gustavo Garza, investigador de El Colegio de México y uno de los especialistas en estudios urbanos más importantes del país. En su artículo, Garza hace un diagnóstico general y una evaluación cuantitativa y cualitativa del proceso de metropolización de Monterrey, de su infraestructura, de sus servicios, de los usos del suelo y la vivienda y de los avances en planeación urbana. Una alternativa viable de solución futura a la problemática urbana actual del Área metropolitana de Monterrey la ubica Garza, como buen economista, en torno a la variable económica, al subrayar en su trabajo:

El reto de Monterrey hacia el futuro será diseñar un nuevo paradigma de desarrollo económico, que le permita mejorar el nivel de vida de su población y resolver su compleja problemática urbana.

Podríamos estar de acuerdo con la visión del doctor Garza; no obstante, algunas reflexiones y preguntas surgen de inmediato. Diseñar el nuevo paradigma económico y urbano con los especialistas más brillantes quizás no resulte el mayor problema; la verdadera dificultad residiría en lograr el consenso sociopolítico en torno a ese paradigma, contar con los instrumentos y recursos suficientes para implementarlo y, sobre todo, darle continuidad al paradigma más allá del periodo del gobernante que lo haya promovido. Es decir, el problema será, como ha sido hasta el presente, no sólo técnico y económico (para responder al ¿cómo? y al ¿con qué?), sino esencialmente sociopolítico, para no reinventar el modelo cada tres o seis años. No debemos olvidar que las ciudades son procesos económicos y sociales muy complejos de carácter secular, no proyectos de coyuntura económica o política electoral.

El trabajo de María de los Angeles Pozas, investigadora de la Dirección Regional de Monterrey de El Colef, titulado *Las empresas mexicanas en el contexto internacional*, es excelente y de evidente actualidad. En él Pozas contextualiza el actual y acelerado proceso de globalización económica en el cual están inmersas desde hace más de una década las empresas mexicanas más importantes. Después de un análisis del cambio en el sistema productivo mundial que da origen al sistema creciente de

subcontratación de origen japonés y a otras modalidades de inserción en el mercado internacional, la autora ejemplifica el proceso con diversos casos de grandes empresas mexicanas y particularmente regiomontanas. Así, además de la subcontratación, Pozas nos habla de la coinversión y de la transnacionalización de empresas regiomontanas. Los conceptos claves en todo este proceso parecen ser la flexibilidad y la productividad. No obstante, sobre este tema debemos tener presente que, mientras las grandes empresas han sabido adaptarse y obtener beneficios de la globalización, miles de pequeñas y medianas empresas mexicanas y regiomontanas han ido a la quiebra, obligando a la liquidación de sus trabajadores, los cuales se suman a los miles de despedidos de las grandes empresas con motivo de los nuevos modelos de subcontratación y flexibilización laboral. Esto constituye, de hecho, la otra cara de la misma moneda. Cabría cuestionarse ¿quiénes son, entonces, los mayores beneficiarios de la apertura y globalización? y ¿a qué clase de desarrollo social conduce este modelo?

José Luis Múndez continúa con el tema industrial en el artículo "El fomento industrial en la historia de Monterrey". Este bien documentado trabajo nos presenta un análisis cronológico del fomento industrial neoleonés, de impacto mayoritariamente metropolitano, por periodos gubernamentales. Múndez cita antecedentes desde 1880 pero hace énfasis en las administraciones de Pedro Zorrilla Martínez, Alfonso Martínez Domínguez y Jorge Treviño Martínez, con algunas referencias en su epílogo al periodo inconcluso de Socrates Rizzo García. El autor concluye, sin ningún planteamiento novedoso, que la política de fomento industrial emprendida por los distintos gobiernos en Nuevo León, con diversas modalidades según los ciclos de la economía, demuestra que el desarrollo económico-industrial es producto de la cooperación entre el sector gubernamental y el privado.

Otro de los trabajos que se presenta especialmente bien documentado y con un análisis muy acucioso es el de Valentín Ibarra Vargas, titulado "Las manufacturas de Nuevo León durante el periodo 1985-1993". Ibarra Vargas nos presenta un valioso análisis económico-estadístico y espacial sobre la distribución por municipios de las actividades manufactureras en Nuevo León en el periodo señalado. El autor clasifica los municipios en aquellos con escasa actividad manufacturera, con actividad manufacturera decreciente y no-metropolitanos con actividad manufacturera creciente. El autor analiza también la concentrada actividad industrial en algunos municipios del Área metropolitana de Monterrey, repasando sus características de distribución espacial y sectorial. En sus conclusiones Ibarra apunta algunas ideas para guiar, con bases económicas y no sólo políticas, un eventual programa de incentivación para la localización exitosa de plantas industriales en algunos municipios de Nuevo León con mayores ventajas comparativas.

Félix Acosta y Cirila Quintero continúan con el tema industrial en su trabajo "La modernización industrial en Monterrey: el caso de Hilorey". Este interesante estudio tiene origen en una investigación

Amplia sobre la restructuración industrial en Monterrey y se vincula muy directamente con el tema tratado anteriormente por Pozas, al abordar conceptos como la modernización, la flexibilidad y la productividad laboral. En este caso, los autores estudian una firma regiomontana del ramo textil, rebautizada como Hilorey por razones de confidencialidad acordada con la empresa. Acosta y Quintero analizan y plantean conclusiones sobre cuatro aspectos básicos ligados al proceso de modernización de Hilorey: la restructuración interna y la elevación de la productividad, ligada a la modernización tecnológica; la vinculación de este proceso a la solución de la crisis financiera del corporativo Alfa de 1982; la adopción de nuevos esquemas de mejora continua de la productividad en el trabajo, y la respuesta favorable y colaboradora del sindicato al proceso de restructuración.

El último de los trabajos es de José Carlos Lozano y se titula "Oferta de programas televisivos extranjeros en el Área metropolitana". En su artículo, Lozano intenta evaluar, dimensionar y documentar el impacto de la comunicación transnacional televisiva en el público del Área metropolitana de Monterrey. La hipótesis general de partida del autor es que

las conclusiones alarmistas sobre la erosión de la identidad cultural a consecuencia de los mensajes transnacionales no han estado fundamentadas en investigaciones empíricas...

Así, haciendo un análisis cuantitativo y cualitativo de la oferta televisiva en nuestra metrópoli, tanto en la televisión con señal abierta como en la televisión con señal restringida de paga, el autor concluye que el teleauditorio continúa prefiriendo las producciones televisivas nacionales a las extranjeras por un amplio margen.

El balance general tras la lectura del libro compilado por el doctor Ceballos Ramírez es definitivamente muy positivo. No obstante, como sugerencia para una eventual reedición futura, quizás una estructuración en tres o cuatro apartados temáticos pudiesen dar una mayor cohesión a esta compilación de trabajos pluridisciplinarios, como una atención al lector y a tan distinguidos especialistas. Sin duda, esta obra viene a enriquecer el acervo bibliográfico sobre el tema de Monterrey.